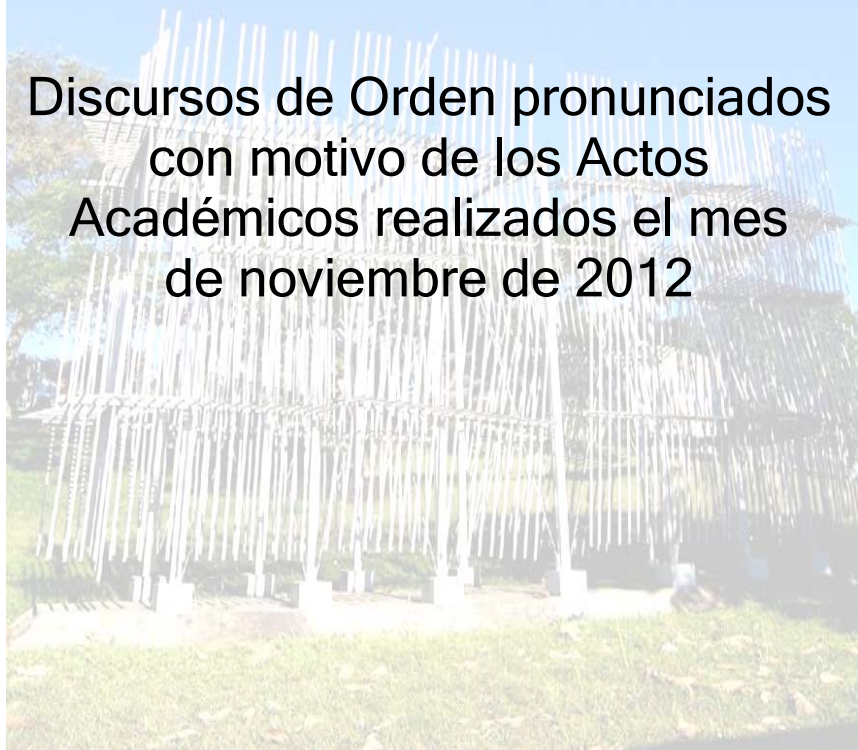




UNIVERSIDAD NACIONAL
EXPERIMENTAL DEL TÁCHIRA
SECRETARÍA

**Discursos de Orden pronunciados
con motivo de los Actos
Académicos realizados el mes
de noviembre de 2012**



**DISCURSO DE ORDEN
PRONUNCIADO POR EL MSC.
LUIS ALBERTO VERGARA PARRA,
DECANO DE DESARROLLO
ESTUDIANTIL DE LA UNET**



Buenas tardes.

Como Decano de Desarrollo Estudiantil me ha correspondido por espacio de aproximadamente 8 años, coordinar cada semestre el acto de recibimiento de estudiantes de nuevo ingreso a la Institución. En ese acto, justo en esta Aula Magna, solemos expresarles que en nuestra casa de estudios se realizan diversos eventos académicos: foros, simposios y congresos nacionales e internacionales; obras de teatro, distinciones honoríficas, premios al merito académico, festivales de voz universitaria, conciertos de navidad y muchos mas.

Pero en ese primer día, les anunciamos a nuestros noveles estudiantes que son dos los eventos que reúnen la mayor majestuosidad académica: el acto sencillo pero muy significativo al que ya he hecho referencia, la bienvenida a su nueva casa, el inicio de un camino de adolescencia, de descubrimientos y sueños; de nuevas experiencias y emociones; en la búsqueda de un arte, de una profesión, de un proyecto de vida.

Pero el otro evento majestuoso del cual les hablamos a nuestros estudiantes, está aquí hoy, este solemne acto de grado en el que, luego de discurrir 3, 4 o 5 bellos años adquiriendo conocimientos y herramientas para la vida, pero también experiencias y vivencias, alegrías y en otros momentos tristezas; logros, aciertos y en ocasiones errores, culmina esta etapa para devenir por los caminos del bienestar personal, la familia y del compromiso por el desarrollo de la región y del país.

En este hermoso acto de fe y de esperanza, la Universidad ve nuevamente cumplida su misión académica, entregando a las comunidades, al estado y al país, profesionales integrales, altamente calificados, pero sobre todo ciudadanos responsables, quienes se constituyen en nuestro principal aliado para atender nuestras necesidades locales, regionales y nacionales, ayudando en la transformación de una sociedad que espera mucho de su Universidad.

En este acto 18 estudiantes han recibido su título en Arquitectura, 72 en Ingeniería Industrial, 6 en Entrenamiento Deportivo, 15 en

Electromedicina, 13 en Producción Agropecuaria y 2 en Turismo, hermoso acontecimiento que marcará sus vidas para siempre.

En este acto 18 estudiantes han recibido su título en Arquitectura, 72 en Ingeniería Industrial, 6 en Entrenamiento Deportivo, 15 en Electromedicina, 13 en Producción Agropecuaria y 2 en Turismo, hermoso acontecimiento que marcará sus vidas para siempre.

Apreciados graduandos:

Comienza en adelante una nueva etapa, de desarrollo profesional, de nuevos retos, de nuevas responsabilidades. Y es que Venezuela nos lo reclama a todos, pero especialmente a las nuevas generaciones de profesionales.

Hoy en día, es notoria y pública, la situación particular por la que atraviesa nuestra economía.

Según un reciente informe de Conindustria, de agosto 2012, el Banco Central de Venezuela reporta un crecimiento de 5,4% en la actividad económica en el segundo trimestre de este año, muy parecido al 5,8 % del primer trimestre. Este resultado se fundamenta en el dinamismo de varios sectores de servicios como el financiero, comercio, transporte, comunicaciones y construcción; no obstante, sostiene este informe, que tal dinamismo ha estado motorizado por el elevado crecimiento anual de la liquidez, proveniente predominantemente de la renta petrolera, la gestión monetaria y el enorme gasto público.

Entre tanto, la manufactura, la cual incluye la actividad industrial, continúa perdiendo peso dentro del Producto Interno Bruto pasando de 17,4% en el año 1998 a 13,4% en el primer semestre de este año 2012. Cuando se analiza el Índice de la manufactura privada que publica el BCV, se observa que solo 4 de los 16 sectores de la economía nacional producen más que en 1997. Ello explica, dice el informe, la necesidad de importaciones cada vez mayores para compensar el crecimiento de la demanda interna. Actualmente se importa 2/3 de lo que se consume en el país.

En resumen, un crecimiento artificial debido a flujo corriente no productivo que incrementa la demanda de compra la cual es atendida con importaciones.

Las comparaciones suelen ser inapropiadas; sin embargo, es conveniente conocer las conclusiones de un foro organizado en septiembre de este año por la Asociación Venezolana de Ejecutivos (AVE) para analizar cómo Brasil logró desarrollarse en las últimas décadas con énfasis en la agroindustria, la política energética y la política social.

El Dr. Samuel Ribeiro Giordano, investigador del *Knowledge Center* de Sao Paulo explicó que su país pasó de ser importador de alimentos a uno de los mayores exportadores del mundo. Entre 1975 y el 2011, la producción agrícola creció 3,56% interanual, cifra mayor al promedio de América Latina y de los países desarrollados.

Para ello debió sustituirse el paradigma de controles e intervención que existía a todo nivel como por ejemplo, en el tipo de cambio fijo, el control de precios a productores y consumidor final, barreras arancelarias a productos importados, subsidios a tasas de interés, entre otros.

Esta desregulación implicó cerrar institutos que controlaban rubros como café, azúcar, alcohol y trigo; reducir subsidios y eliminar empresas estatales de almacenamiento y distribución de alimentos; estimular la inversión extranjera y abrir la importación mientras se lograba un mayor nivel de competitividad.

En el plano macroeconómico, fue necesario el control de la inflación, la estabilidad económica, mejorar la seguridad jurídica y el respeto al derecho de propiedad. Los resultados muestran un enorme crecimiento de la producción al tiempo que los subsidios se han reducido al mínimo.

A su juicio, agrega el Dr. Ribeiro, la clave del éxito alcanzado ha sido la acción de estado como coordinador y no como productor o interventor.

El Informe de Conindustria antes referido propone retos y compromisos y las conclusiones del foro promueven aliento para las actuales generaciones de profesionales universitarios quienes serán los gerentes en el futuro cercano o probablemente los capitalizadores o administradores del desarrollo del país. Y para ello, podemos decir con sano orgullo, la Universidad Nacional Experimental del Táchira ha puesto todo su esfuerzo en prepararlos para tales retos.

En efecto, es así como la Ingeniería Industrial forma a sus estudiantes en la búsqueda del mejoramiento y la productividad, generando un profesional capaz de diseñar, planificar, ejecutar, evaluar y mejorar sistemas de producción de bienes y servicios para ofrecer respuestas a las necesidades del entorno.

La Arquitectura: actividad científica y tecnológica dirigida a crear y organizar espacios para la actividad humana con el objeto de lograr el óptimo bienestar material y espiritual de la sociedad y del individuo generando un ser integral con una sólida formación ciudadana, profesional y humanística, capaz de crear y gerenciar proyectos que satisfagan las exigencias sociales, estéticas, ambientales y económicas.

Y las carreras técnicas que forman recurso humano capacitado para proponer alternativas de solución acordes a las prioridades y políticas de la salud, la producción agrícola, el turismo y el desarrollo deportivo, tanto a nivel regional como nacional.

Evidencias de esta preparación lo conforman los logros alcanzados por estudiantes de diversas carreras en eventos científicos de carácter nacional e internacional; egresados cum laude o magna cum laude presentes hoy aquí (a quienes felicitamos muy efusivamente) o la captación que diversas empresas nacionales y trasnacionales suelen hacer en nuestra Institución para asegurarse de personal con mucho potencial.

En fin, esta es su Universidad. Como se le ha oído decir a nuestro Vicerrector Académico, si me lo permite: la universidad que no abandona, la universidad que no descansa, la universidad que forja en la patria el saber; la universidad de sus sueños e ilusiones; la



universidad plural, que promueve la paz, la democracia y la libertad; la universidad que fortalece la tolerancia y la justicia social; la universidad que es vuestra y que siempre estará esperándolos a todos ustedes.

Apreciados graduandos: Esta vivencia de hoy, me lleva a rememorar una aseveración que el poeta Andrés Eloy Blanco refirió en un momento de la historia: “Los pueblos han de vivir tres momentos: la hora de la pasión, la hora del pensamiento y la hora de la acción. Ya ha pasado la hora de la pasión y estamos llegando a la hora del pensamiento. Ya es hora en que el idealista se convierta en realizador. Ahora hay que hacer”.

Que Dios les ilumine y les acompañe siempre por el camino de la ética, del bien y de la verdad.

Éxitos y felicitaciones a todos.

**DISCURSO DE ORDEN
PRONUNCIADO POR EL DR.
JOSÉ LUIS RODRÍGUEZ PÉREZ,
DECANO DE INVESTIGACIÓN DE
LA UNET**

Buenos días....

Comienzo estas palabras agradeciendo a Dios por permitirnos estar aquí reunidos en tan maravillosa celebración, también agradezco al Rector, quien en una muestra de su amplitud democrática me ha concedido una atribución y privilegio exclusivo de su investidura como es tener el honor de expresar las palabras en este solemne acto académico. También agradezco a las demás autoridades por apoyar complacidos esta decisión del Rector.

Voy a separar el discurso en dos partes, la primera se refiere a este acto en sí y la denominaré el Rito de Pasaje y la segunda parte la denominaré ¿Qué depara el futuro?

El Rito de Pasaje

Hace un poco más de 25 años, un 9 de mayo, caminé por este mismo pasillo central para solicitar al Rector de esa época, el Dr. Joaquín Rodríguez que nos confiriera los títulos a los que aspirábamos en un acto que reunía a todas las promociones de ese semestre: ing. industriales, ing. agrónomos, zootecnistas e ing. mecánicos. Ese es un anclaje en mi memoria que activa emociones intensas cada vez que oigo a un graduando repetir esas mismas palabras, como hoy lo hizo Edwar Johan Díaz.

En aquella época no existían las cervezadas, así que el rito de pasaje de bachiller a ingeniero o zootecnista se concentraba sólo en el acto de grado. Hace poco leí en algunos blogs de egresados de promociones recientes de la UNET que para ellos la cervezada había sido más emocionante que el acto de grado en sí, y que si tuvieran que escoger entre asistir sólo a uno de los dos eventos, seguro se decidirían por la cervezada.

El Dr. Alexander Mansutti, Coordinador General de Investigación y Postgrado de la UNEG, antropólogo de profesión y quien tiene dos hijos egresados de la UNET dice: *“La cervezada de la UNET es la vaina más divina antropológicamente hablando, pues es como volver a las cavernas, pero con cerveza y barro”*. Mansutti explica esta apreciación identificándola como un rito de pasaje. Parafraseando muchas de sus ideas y agregando algunas pocas más,

continúo, los ritos de pasaje o transición son actos rituales, primitivos, ancestrales, densamente simbólicos, en los que un individuo entra con una condición y sale con otra. El matrimonio y los bautizos son ritos de transición y las graduaciones también. Los estudios universitarios, como todo proceso de socialización se fundamenta en jerarquías. El ejercicio de la autoridad lo ostenta el profesor, esa autoridad es una fuerza ligera que se transforma en poder y dominio, en nuestro caso un dominio fundado en que deberíamos saber más que los estudiantes y que por eso estamos allí para enseñarles. Además se nos confiere el deber de evaluarlos y decidir quiénes se quedan y quienes siguen. De nuevo una autoridad que nos da dominio. Todo proceso de socialización se funda en el hecho de que uno enseña y otro aprende, y el que enseña tiende a controlar el proceso del que aprende. Ello pasa en todas las sociedades, incluidas las más simples y horizontales.

Por ello, volviendo al tema de la cervezada, lo más significativo del acto ritual no lo es la cantidad de alcohol que se consume sino la cantidad de transgresiones y rupturas que se provocan. El estudiante, próximo a graduarse, rompe con la autoridad institucional al confrontar a los profesores que ya no pueden aplazarlo ni impedir que llegue a obtener su título. La bebedera de cerveza es una ruptura con los estereotipos deseables de la Universidad y de una sociedad de rigor como la tachirenses donde es mal visto el consumo excesivo de alcohol. En un solo acto y durante un solo día se confronta y asesina simbólicamente la autoridad del profesor y la autoridad de la institución que promueve los arquetipos sociales. En términos freudianos se resuelve un Edipo con el asesinato simbólico de la autoridad paterna representada en la institución y los profesores. Con la cervezada los estudiantes ya casi profesionales despliegan sus alas y las baten frente a las narices de quienes los dominaron durante el tiempo de sus estudios, lo cual es sano y natural pues se preparan para escapar del nido que los formó durante varios años. Obviamente como toda trasgresión, tiende a conmover a quienes pueden sentirse afectados u ofendidos; sin embargo, los profesores debemos entender que al igual que cuando los adolescentes confrontan a sus padres, no lo hacen con odio o por maldad, esta trasgresión lleva implícita, oculta, una manifestación de protesta por una gran pérdida que el mismo individuo prevé que sufrirá muy pronto, perderá la



membresía al recinto que lo ha acogido por años, deberá separarse, eso genera tristeza, un duelo, se obtendrá un título, pero se dejan atrás los momentos hermosos propios del pregrado, que no volverán ni que se haga otra carrera alterna.

Como todo acto de este tipo, los transgresores se transforman de nuevo en ciudadanos correctos, ahora convertidos en profesionales independizados de la institución y sus profesores, y la trasgresión ritual desaparece hasta que haya una nueva cohorte de graduandos. Las fiestas de trasgresión no son otra cosa que la reafirmación de la normalidad luego de un corto escape de locura. Después de la despedida de solteros viene el matrimonio, del carnaval viene el miércoles de ceniza y 40 días después la Semana Santa. Ya después de la cervezada los profesores volverán a dominar sus aulas; y los muchachos, futuros cervecaderos, a estudiar y ajustarse a lo que se les imponga para su formación.

El rito de pasaje no es sólo la trasgresión, debe culminar en un acto que es serio y generalmente solemne donde el iniciado recibe derechos y se compromete a unos deberes. Es por ello que hoy el Rector les entregó un título, pero antes les hizo jurar que lo honrarían ante Dios, sus conciencias y ante la sociedad. Quizás alguno de los graduados, ya cansado y acalorado por el uso prolongado de la toga y el birrete, y por tener que soportar discursos, himnos y protocolo en general, esté pensando arrepentido: yo mejor debería haber recibido mi título por Secretaría. Sin embargo, y a menos que las circunstancias lo impidan, los actos asociados a los ritos de pasaje, deben ser públicos, generalmente protocolares, emocionantes y hasta traumáticos, es la manera de marcar indeleblemente en la memoria del iniciado y de la sociedad que lo rodea, un hecho que define un antes y un después.

En relación al tema compartiré con ustedes la siguiente anécdota: ya próximo a graduarme de mis estudios de postgrado en Cleveland, Ohio, Estados Unidos, uno de mis compañeros de graduación le dijo a nuestro tutor común que a él no le gustaba el protocolo asociado a la graduación y que por eso lo haría por Secretaría, a lo cual mi tutor le dijo: el acto de graduación es más de su familia y de quienes lo aman, que de usted mismo, así que esa no es una decisión que

usted debe tomar unilateralmente, en su caso, su esposa y su pequeño hijo han sacrificado tiempo valioso para que usted estudiara, ha llegado el momento para que les compense ese sacrificio con la satisfacción de verlo convertirse en doctor. El epílogo de este diálogo es que mi amigo efectivamente asistió al acto de graduación y fue, por cierto, quien tuvo más acompañantes, pues su padre viajó desde el Cairo, Egipto, y uno de sus hermanos desde Nueva York. Así al igual que ustedes graduados, hoy sus padres, hermanos, abuelos, parejas, hijos y otros familiares y amigos, que les acompañan en presencia física o espiritual, y que tal vez recorrieron un largo trayecto para estar aquí, son también protagonistas de este bello acto, pido muy mercedamente un fuerte aplauso para ellos.

En el simbolismo del acto de grado, un bachiller con un birrete del cual cuelga una borla cerca de su oreja izquierda, se lo quita, lo pone bajo su brazo, se inclina frente al Rector, él le coloca una medalla, le entrega un título y al volverse a colocar el birrete, como por arte de magia, la borla cruza éste para colgar ahora cerca de la oreja derecha, y en ese momento, justo en ese momento, un bachiller se convierte en un profesional, en el caso de esta mañana, en un ingeniero o un licenciado.

¿Qué depara el futuro?

En una sociedad de progreso y en pleno desarrollo económico, la obtención de un título debería garantizar el ingreso inmediato al mercado laboral en el área de formación, pero la realidad venezolana no es así, sin embargo, adoptando una actitud llena de mucho optimismo y persistencia, los graduados deben ejecutar un plan que les permita crear sus propias empresas o ganar alguna de las plazas que requieran sus competencias en diversas instancias, dentro y fuera de la región. El mundo globalizado ha hecho que nuestros egresados se distribuyan a lo largo y ancho del país y muchos en diversos países del mundo. Algunos como empresarios, otros desempeñándose en su área de formación para empresas gubernamentales o industriales. Algunos en la docencia y otros continuando estudios de postgrado. Les deseo mucha suerte y éxito en esa búsqueda. Y un consejo, sin miedo, pues los miedos son especialistas en robarse los sueños.

Esta búsqueda pretende resolver un problema pragmático e inmediato, como es emprender una actividad que permita obtener ingresos económicos y el desarrollo profesional; sin embargo existe un trasfondo filosófico, humano, que no debemos olvidar y que a continuación trataré de plasmar en mi mensaje. Comenzaré con la siguiente anécdota: Cuando John Lennon, el cantante inglés de los Beatles, tenía 5 años, les preguntó la maestra en su primer grado de la escuela, ¿Niños, qué quieren ser cuando sean grandes? Y él respondió: quiero ser feliz. La maestra le dijo: John, no entendiste la pregunta, ¿me refiero a qué profesión quieres tener? Y él le respondió de nuevo: Maestra, disculpe, es usted la que no entiende la vida.

Este diálogo muestra una precoz claridad sobre un objetivo fundamental de la vida; sin embargo, éste no debe ser un objetivo de satisfacción solamente individual, ampliando la idea, Mario Moreno “Cantinflas” dijo: *"La primera obligación de todo ser humano es ser feliz, la segunda, es hacer feliz a los demás"*.

De nuevo esto supone emprender una búsqueda incesante, pues difícilmente la felicidad se puede retener por mucho tiempo, pero si es posible a través de nuestras acciones propiciar que esos momentos ocurran frecuentemente.

Para encontrar los verbos que definen esas acciones empezaré tomando como referencia los diez mandamientos de la ley de Dios que compartimos judíos, cristianos y musulmanes. Estos mandamientos sin embargo en su mayoría están escritos en negativo; es decir, en términos de prohibiciones, y las prohibiciones no conducen a la acción, todo lo contrario. Me voy a atrever a resumir los diez mandamientos en uno solo, en positivo, y con tres acciones: Amar, respetar y honrar a Dios, a uno mismo y al prójimo.

Por otra parte Bolívar dijo: *"La gloria está en ser grande y ser útil"*, la Madre Teresa de Calcuta, *"Quien no vive para servir, no sirve para vivir"*, John F. Keneddy: *"No preguntes que puede hacer tu país por ti, pregunta que puedo hacer por mi país."*, estas tres frases agregan otra acción fundamental, servir.

Si todos los seres humanos nos ocupáramos de vivir aplicando estas cuatro acciones: amar, respetar, honrar y servir a Dios, a uno mismo y a los demás, aunque utópico como la realidad nos muestra, tendríamos garantías de felicidad individual y social; además de su contexto subyacente como son la paz, la justicia social, el progreso, entre muchos más.

Como universitario debo agregar una acción individual más, citando a José Martí, quien dijo: *“Hay tres cosas que cada persona debería hacer durante su vida: plantar un árbol, tener un hijo y escribir un libro.”*, esta acción es trascender.

Hoy entregamos al país un nutrido grupo de valiosos ingenieros electrónicos, mecánicos, informáticos, ambientales, agrónomos y también de licenciados en música, reciban mis felicitaciones, deseos por su éxito y felicidad, y les pido que recuerden siempre que aquí está la “madre que los alimentó intelectual y socialmente”, su alma máter, con los brazos abiertos para sus hijos. Vayan y hagan impacto, transformen esta sociedad en positivo, como muy bien lo dice Paulo Freire: *“la educación no cambia al mundo, cambia a las personas que cambiarán el mundo.”*

Muchas gracias, Feliz Navidad y Próspero Año Nuevo

José Luis Rodríguez Pérez
jlrodriguezp@gmail.com

**DISCURSO DE ORDEN
PRONUNCIADO POR EL DR.
JOSÉ VICENTE SÁNCHEZ FRANK,
RECTOR DE LA UNET**



**DISCURSO DEL DOCTOR JOSÉ VICENTE SÁNCHEZ
FRANK, RECTOR DE LA «UNIVERSIDAD NACIONAL
EXPERIMENTAL DEL TÁCHIRA» EN EL ACTO
ACADÉMICO DE CONFERIMIENTO DEL TÍTULO DE
DOCTORADO HONORIS CAUSA Y MÉRITO
PROFESIONAL.**

Quiero iniciar mi intervención dándole gracias al todopoderoso POR SU INFINITA bondad, y por brindarme la oportunidad de compartir con ustedes otra majestuosa fiesta académica, coincidiendo casi con el gran civismo demostrado por el pueblo venezolano y reconocida por todos sus líderes, con la expresión más sublime de libertad, pluralidad y democracia, el pasado 7 de octubre y con la misma hidalguía y decisión enfrentará el proceso de elecciones regionales el 16 de diciembre, valores por los cuáles el hombre a luchado, como lo afirmó el líder de la dignidad africana y Premio Nobel de la Paz, Nelson Mandela, el primer presidente negro elegido popularmente en su país. El cual en su breve discurso de toma de posesión dijo « Dedicamos este día a todos los héroes y heroínas que en nuestro país y en el mundo entero se comprometieron de tantas maneras y sacrificaron sus vidas por nuestra libertad...La Libertad es su premio... Que reine la Libertad!. El sol nunca se pondrá ante tan gloriosa conquista humana». QUE REINE LA PAZ EN NUESTRO PAÍS NO MAS EXCLUSIONISMO, VENEZUELA ES UNA SOLA, LUCHEMOS POR TENER LA PATRIA QUE TODOS QUEREMOS.

A dos aspectos me quiero referir:

PRIMERO: EL DOCTORADO HONORIS CAUSA.
**SEGUNDO: REFLEXIONES SOBRE LA
TRASCENDENCIA DE ESTE HOMENAJE.**

PRIMERO: EL DOCTORADO HONORIS CAUSA.

Es un reconocimiento al capital académico y social. *"La educación trata con lo esencial de la naturaleza humana. No existe empresa más valiosa, más sagrada."*

Daisaku Ikeda

Hace poco, al recibir en México el Doctorado Honoris Causa de la Universidad Veracruzana, el distinguido Pensador Francés Edgar Morín afirmó que: *«No debemos criticar a la economía, sino su ceguera; no es el desarrollo tecnológico al que debemos criticar, sino su uso exagerado: necesitamos la economía, la ciencia y la tecnología pero no de la manera incontrolable en que funcionan y con la que gobiernan al mundo».*

Y en la misma Universidad al otorgarle el Doctorado Honoris Causa al Filósofo Español Fernando Savater, la comunidad oyó decir a este extraordinario pensador que: *«La Educación, no resuelve todos los problemas, pero en la solución de todos los problemas siempre interviene la educación en alguna medida»*, para de seguidas afirmar de su tarea de Maestro a la cual le ha dedicado 30 años que: *«Lo que menos mal hago es ser maestro, pero no en el sentido honorífico, sino en el más simple, el de maestro de pueblo, porque entiendo la ignorancia – de la cual tengo mucha. Los sabios no son buenos maestros porque consideran la ignorancia como un insulto».*

En una oportunidad, un alumno se dirigió respetuosamente a ese extraordinario Poeta Latinoamericano, Jorge Luis Borges y le preguntó:

- “Maestro, ¿Cuáles son las obligaciones de un hombre en la vida?

Ante aquella interrogante, Borges le respondió:

- Dos y solo dos son las obligaciones del hombre en la vida: Ser Justo y ser Feliz.

Hoy puedo decir que con este acto, hemos cumplido con esas dos obligaciones. Hemos sido profundamente Justos con dos personas que lo merecían, y con este acto, esa obligación, la hemos cumplido.

Y toda la Comunidad Universitaria se siente Feliz.

Yo, personalmente, he cumplido con la tarea de ser feliz. La he cumplido como obligación de Rector de esta Ilustre Universidad... pero, para ser muy sincero, la he cumplido sobre todo como un dulcísimo regalo de Dios.



No me corresponde hacer la semblanza de esta extraordinaria venezolana, excelente madre, esposa, amiga, hermana, que hoy la «UNIVERSIDAD NACIONAL EXPERIMENTAL DEL TÁCHIRA», le reconoce su extraordinario aporte a la cultura venezolana, a la exaltación de nuestros valores patrios, solo por mencionar uno de sus rasgos de esta extraordinaria persona que durante cinco décadas ha consagrado su vida a desarrollar y fortalecer la fórmula de la cultura y enaltecer el nombre de nuestro país, en una frase hacernos sentir orgullosos de ser venezolanos.

Es para la «UNIVERSIDAD NACIONAL EXPERIMENTAL DEL TÁCHIRA» un gran honor conceder el Doctorado Honoris Causa a esta hermosa y extraordinaria mujer, María Teresa Chacín, para la que pido un fuerte aplauso.

SEGUNDO: REFLEXIONES SOBRE LA TRASCENDENCIA DE ESTE HOMENAJE

Un gran pensador hizo esta extraordinaria declaración:

«Yo no sé muchas cosas, es verdad. Digo tan sólo lo que he visto...»

Y he visto: Que la cuna del hombre la mecen con cuentos, los ahogan con cuentos, que el llanto del hombre lo taponan con cuentos, que los huesos del hombre los entierran con cuentos, y que el miedo del hombre... ha inventado todos los cuentos.

Yo sé muy pocas cosas, es verdad, pero me durmieron con un cuento... y me he despertado con un sueño. Es un sueño sin lazos, Sin espejos, sin anillos, sin redes, sin trampas y sin miedo».

Hoy en este acto de reconocimiento a este calificado grupo de soñadores que trabajaron, lucharon y sirvieron sin miedo, quisiera iniciar esta reflexión con una fantasía que es un sueño:

Dice este cuento que:

En la Universidad, en una Conferencia ante un gran auditorium, un Maestro deploraba los males que acarrea la competitividad.

Un joven profesional recién graduado, asistente a la Conferencia, pidió la palabra y le interrogó al Maestro:

- ¿Acaso el Competidor no hace aflorar lo mejor que hay en nosotros?

El Maestro respondió:

- Todo lo contrario, la competitividad hace aflorar lo peor, porque te enseña a pasar por encima de otras personas, te enseña a odiar.

El joven volvió a preguntar:

- ¿A Odiar... A qué?

El Maestro miró atentamente a aquel joven y lentamente le explicó:

- A odiarte a ti mismo, por permitir que tu actividad venga determinada por tu competidor, no por tus propias necesidades y limitaciones; y a odiar a los demás, porque lo que buscas es triunfar a su costa.

Aquel muchacho queriendo justificar sus argumentos, volvió a intervenir para protestar y dijo:

- ¡Pero eso suena a una especie de réquiem por el cambio y el progreso!

El Maestro tomó la palabra para dictar la gran lección. Aquel sabio dijo:

- El único progreso que hay es el progreso del amor y el único cambio digno de producirse es el cambio del corazón.

En estos días está finalizando un año, estamos cerrando un tiempo para iniciar otro, estamos despidiendo una estación para ver el nacimiento de otra; resulta oportuno y saludable reencontrarnos con los baquianos del camino para que nos alumbren nuevos derroteros.

Porque el calificado grupo de «CIUDADANOS PROFESIOANLES EN SU ÁREA» Tachirenses de nacimiento y otros de corazón, no finalizan nunca su andadura por este rincón de la geografía regional donde comienza y termina la patria.

Desde el Rectorado de la «UNIVERSIDAD NACIONAL EXPERIMENTAL DEL TÁCHIRA», siempre he afirmado que con su legado, con su experiencia, con su testimonio de vida; Ustedes nunca han dejado su tesonero trabajo.

Aquí nadie se fue, aquí nadie nos deja. Es lo primero que quiero dejar claro en este Acto de Reconocimientos: Esta ha sido, es y será siempre su patria chica; esta ha sido, es y será siempre su casa,



«UNIVERSIDAD NACIONAL EXPERIMENTAL DEL TÁCHIRA».

Hoy venimos a tratar de enaltecer el valor de la gratitud. La Gratitude, esa hermosa virtud que nos lleva a dar gracias por lo que se tiene y por lo que se es, en lugar de lamentarse por lo que no se tiene o se quisiera ser, ya que «LA GRATITUD» ayuda a la madurez y al enriquecimiento personal.

¿Por qué viene la «UNIVERSIDAD NACIONAL EXPERIMENTAL DEL TÁCHIRA» a dictar esta clase magistral?. Porque es una virtud muy difícil de encontrar en el mundo y por lo mismo infinitamente valiosa; porque «LA GRATITUD» nos permite disfrutar y vivir con alegría y gozo quienes somos y lo que tenemos y recibimos.

Porque «LA GRATITUD» es la virtud que nos ayuda a hacer felices a los demás sin hacer grandes sacrificios ni grandes esfuerzos.

Porque «LA GRATITUD» nos conduce a fijarnos siempre en lo bueno y esta actitud la transformamos en un hábito de vida. Quienes no tienen nada que agradecer es porque solamente se fijan en lo malo.

«LA GRATITUD» nos lleva a fijarnos en las cosas buenas y en lo bueno de las personas. Nos lleva a reconocer todo lo bueno que tenemos y somos, y poner todo lo que está de nuestra parte para ser mejores.

Hoy en Clase de Gratitude, vengo en nombre de la «UNIVERSIDAD NACIONAL EXPERIMENTAL DEL TÁCHIRA» a enaltecer y a reconocer el esfuerzo que ustedes han hecho por esta patria chica, cuna de la libertad y democracia, a agradecerles a Ustedes, por su dilatada y fecunda labor.

Venimos a decirles Muchas Gracias, porque en torno a las vidas de cada uno de Ustedes, se integran las virtudes esenciales del buen ciudadano, sobre todo la Tachiranidad, evidenciadas en su ejemplar

y fructífera trayectoria, en este rincón de la geografía nacional, en el país y más allá de nuestras fronteras.

En la hora de este balance queremos darles las gracias y pedirles perdón.

Gracias, porque juntos hemos aprendido mucho. Gracias, porque nosotros hemos aprendido de Ustedes. Porque los testimonios de vida que Ustedes nos transmitieron, es una de las mejores lecciones y aprendizajes.

Gracias por sus señuelos, gracias por sus exigencias, gracias por sus reclamos para hacer las cosas más perfectas, gracias por su autenticidad y por su sinceridad.

Gracias por ser como son Ustedes, y gracias por ayudarnos a sonreír en los momentos en que menos se nos hubiera ocurrido. Sencillamente... ¡un millón de gracias!

Y también aprovechamos para pedir perdón. Resulta extraño en el mundo Universitario tener la humildad para pedir perdón, pero ¿Es que acaso en la Universidad no cometemos errores? ¡Claro que sí!

Pero, sin lugar a dudas, sería necio pensar que no ha habido sombras... y hoy en nombre de toda la Comunidad Universitaria, pedimos perdón, por nuestras equivocaciones.

Perdonen, si alguna vez no hemos estado a su lado, cuando Ustedes lo han necesitado.

Perdonen, si alguna vez nos ha faltado fortaleza para seguir sus consejos.

Perdonen, si alguna vez no hemos dado testimonio de las lecciones que Ustedes dictaron.

Perdonen, si alguna vez no hemos tenido paciencia para escucharles.

Perdonen, si alguna vez nos faltó comprensión para entenderles.

Perdonen, si alguna vez fuimos injustos al atender algunos de sus problemas.

Perdonen, en fin, por las sombras del cuadro, por la falta de luz, y sencillamente por no ser lo que Ustedes han esperado de estos que somos sus discípulos.



Desde el Rectorado de la «UNIVERSIDAD NACIONAL EXPERIMENTAL DEL TÁCHIRA», aprovecho para decirles a Ustedes y a través de Ustedes a toda la comunidad, que para reconstruir la ilusión por Venezuela, es necesario saber dar las gracias y pedir perdón y perdonar.

Ustedes se levantaron ayer como:

Gigantes anticipativos, con las manecillas del reloj adelantadas, porque supieron siempre ir por delante.

Como gigantes inconformistas, a contracorriente de las modas de pensamiento, que no renunciaron nunca a sus valores.

Como gigantes que abrieron caminos inéditos, que descubrieron manantiales, que cultivaron campos sin trillar.

Como gigantes de fe poderosa, porque cuando se sabe ver lo invisible, se atreve a hacer lo imposible.

Como gigantes desplegados de sueños, sueños límpidamente ambiciosos ante los que los más audaces siempre se quedarán cortos.

Apreciados «homenajeados» es lo menos que puede hacer la «UNIVERSIDAD NACIONAL EXPERIMENTAL DEL TÁCHIRA», con Ustedes que pertenecen a esa raza de hombres que viven de pie.

De pie porque no tiene noche el día para el descanso. De pie, porque no hay dolor ni herida que los tire en tierra.

Quiero agregar, una máxima DE LA MADRE Teresa de Calcuta y que he tratado siempre sea mi prédica y práctica “EL QUE NO VIVE PARA SERVIR, NO SIRVE PARA VIVIR”. Permítanme que utilice este mensaje con estas tres oraciones que ustedes estoy seguro lo convirtieron en reto cuando adolescentes y lo hicieron predica y práctica durante su vida:

Hay que amar para saber servir.

Hay que saber para amar y servir.

Hay que servir para saber amar.

Gracias por su asistencia y gracias por compartir este momento de reconocimiento. Sigamos dictando lecciones a la Universidad, a la Sociedad Tachirense y a la sociedad Venezolana.

Al momento de partir, me permito recordarles que la mejor arma con que cuentan para enfrentarse al futuro es el amor.

No permitan nunca que las diferencias ideológicas o doctrinarias, ni afectivas o de amistad interfieran en el logro de sus metas.

Y ese amor debe ser amplio: Amor a Dios, Amor al prójimo, Amor al trabajo, Amor a la justicia, Amor a la libertad, Amor a la paz.

Con eso podremos hacer como nuestro en la predica y práctica de la cual no hemos adueñado muchos - “EL QUE NO VIVE PARA SERVIR, NO SIRVE PARA VIVIR”.

Quiero finalizar este mensaje tomando las sabias palabras de ese gran personaje de la humanidad, Mahatma Gandhi, que expresa:

*«Agradece a la llama su luz,
pero no olvides el pie del candil
que constante y paciente
la sostiene en la sombra»*

Buenas Noches.

**PRESENTACIÓN DE DAISAKU
IKEDA, POR PARTE DE KUNIO
SHIMA, MIEMBRO DE SOKA
GAKKAI INTERNACIONAL**



**PRESENTACIÓN DEL DR. DAISAKU IKEDA
CON MOTIVO DEL CONFERIMIENTO DEL TÍTULO
“DOCTOR HONORIS CAUSA DE LA
UNIVERSIDAD NACIONAL EXPERIMENTAL DEL
TACHIRA”**

"La educación trata con lo esencial de la naturaleza humana. No existe empresa más valiosa, más sagrada."

Daisaku Ikeda

Daisaku Ikeda nació en Tokio, el 2 de enero de 1928; fue el quinto hijo de una familia de productores de algas marinas. Creció en una época en que el régimen militarista del Japón estaba conduciendo a la nación inexorablemente hacia la guerra. En 1937, año en que las fuertes hostilidades entre el Japón y la China culminaron en la conflagración entre ambos países, el hermano mayor de Ikeda fue enviado al frente de batalla, y luego, al tiempo, otro tanto sucedió con tres hermanos más. Perdió a un hermano en la guerra, pero la manera en que había expresado su disgusto ante el trato que los militares japoneses le daban al pueblo chino se grabó de manera indeleble en su corazón.

Cuando era un joven adolescente en la década de 1940, el Japón se incorporó en la Segunda Guerra Mundial. Su hogar fue destruido dos veces por ataques aéreos, y sufrió personalmente la devastación de los bombardeos que arrasaron la ciudad de Tokio, en los que perecieron cien mil habitantes.

Debido a que experimentó en su temprana juventud la devastación y los horrores de la Segunda Guerra Mundial, se ha dedicado apasionadamente a trabajar por el establecimiento de la paz y a erradicar las causas fundamentales del conflicto humano.

Desde temprana edad, Ikeda sufrió de una precaria salud, tanto así que en su adolescencia estuvo a punto de sucumbir a la tuberculosis. Recuerda que en esa época, solía escuchar la Quinta Sinfonía de Beethoven tras cada extenuante jornada de trabajo: “Me sentaba en el minúsculo apartamento donde vivía y, cuando los acordes de esta obra maestra me envolvían con su resonancia imponente, sentía que

la sangre rebullía de pasión y brincaba al son de la música. [...] Cuando escuchaba la genial composición de Beethoven, sobre el destino, recuperaba la confianza y el valor.

Ikeda escribe: “En ese período de oscuridad y desesperanza la música y la literatura me eran una preciada fuente de esperanza y de inspiración”.

En un ensayo sobre los tiempos de guerra en el Japón, Ikeda escribe: “Por entonces, la gente percibía la muerte incluso en los árboles de cerezo. Se había exigido al pueblo japonés que se sacrificara valientemente como los pétalos de cerezo que se dejaban llevar por el viento sin ningún hálito de arrepentimiento. Pero los cerezos que tenía en frente refulgían un mensaje vigoroso y sublime de vida y rechazo a semejante perversión. Rebosaban de esperanza y parecían clamar: ¡Vive una existencia plena y profunda! ¡No abduques a la vida! ¡Vence el invierno y haz florecer ese ser único que eres! Me colmó el corazón. En la pared de una fábrica incendiada, escribí con tiza unos versos que entonces afloraron de mi corazón [...] No coloqué mi firma. Más adelante, otros que compartían mi sentir agregaron sus pensamientos debajo de mi poema.

En 1947, cuando tenía 19 años, conoció a Josei Toda (1900-1958), quien se había opuesto a las políticas del gobierno durante la época de la guerra y había sufrido persecuciones y dos años de prisión como resultado. Toda quien era un educador y el líder de la Soka Gakkai, una sociedad budista laica cuyas actividades estaban centradas en la filosofía de Nichiren, un maestro budista y reformador religioso del siglo XIII. Ikeda encontró que Josei Toda era un hombre abierto y franco de firmes convicciones, capaz de brindar explicación lógica y comprensible de los profundos conceptos del budismo. Luego, Ikeda empezó a trabajar para una de las empresas de Toda y complementó posteriormente su formación educativa bajo al tutelaje de Toda.

En mayo de 1960, dos años después de la muerte de Josei Toda, Ikeda, a la edad de 32 años, lo sucedió en el cargo de presidente de la Soka Gakkai. Como titular de la organización budista, se embarcó en el impulso de una nueva etapa de crecimiento y progreso para la



agrupación. El movimiento adquirió gran ímpetu en la promoción de la cultura y la educación a nivel mundial. Ikeda ha dedicado todos sus esfuerzos en impulsar con iniciativa una serie de proyectos en aras de la paz, la cultura y la educación

Ikeda ha consagrado gran parte de su vida a desarrollar y fortalecer la fórmula de la cultura y la paz, tanto a nivel individual como institucional. A nivel personal, se ha dedicado a tomar fotografías y a escribir numerosas obras, incluidas las del género literario poético. A nivel institucional, ha fundado museos y una entidad dedicada a promover las artes escénicas para fomentar la paz a través del intercambio cultural y es así que creó la Asociación de Conciertos Min-On y el Museo de Bellas Artes Fuji de Tokio.

Min-On es hoy la institución cultural privada más importante del Japón. Ha realizado intercambios con más de cien países y territorios, y ha brindado al público japonés espectáculos que incluyen una gran variedad de géneros. Las giras de Min-On se realizan no solo en las ciudades más importantes del Japón, sino también en provincias. La asociación efectúa conciertos gratuitos en escuelas, gracias a lo cual un millón doscientos mil escolares del Japón han tenido la oportunidad de presenciar actuaciones de artistas extranjeros. La entidad también organiza concursos nacionales e internacionales de música, para incentivar el desarrollo de nuevos talentos.

Para Ikeda, el arte y la cultura son expresiones intensas del alma, que cumplen la función de enlazar a las personas y a los pueblos, en base a la comprensión de que todos somos seres humanos. Él señala: “La vida y la esencia del arte, sea la pintura, la música o la danza yacen en expresar por medio de un manantial de emociones el reino universal del espíritu humano. Es la fusión de lo individual con lo universal. Por eso, el gran arte se extiende más allá de las fronteras étnicas y nacionales”.

Ikeda ha consagrado su vida a cimentar la paz mediante el intercambio cultural, reuniéndose y dialogando con personalidades del mundo entero. Entre ellas, figuran personalidades del ámbito cultural, tales como el maestro argentino de tango, Osvaldo Pugliese;

el bailarín, coreógrafo y director del Ballet de Hamburgo, John Neumeier; el ilustrador y artista británico, Brian Wildsmith; las estrellas del jazz norteamericano, Herbie Hancock y Wayne Shorter; y, escritores como Chingiz Aitmatov de Kirguistán, Wole Soyinka de Nigeria y Ba Jin de China.

Ha escrito diversos artículos y ensayos sobre sus encuentros con personalidades del mundo, en los que rescata ejemplos de humanismo y esfuerzo creativo de sus interlocutores para compartirlos con un mayor número de personas. El esfuerzo creativo es la esencia misma de la vida. Se trata de la lucha para triunfar sobre las vicisitudes de la vida y expandir las dimensiones de nuestro yo interior de una manera que nos permite cambiar la sociedad y el mundo.

La dedicación de Ikeda a la paz surge de la experiencia que vivió como niño y adolescente en la Segunda Guerra Mundial. Lo que alienta el enérgico compromiso de Ikeda es su fe en la dignidad suprema de la vida y en el potencial creativo que poseen todos los seres humanos; asimismo, su convicción de que el poder del diálogo es capaz de borrar las distancias que separan a las personas.

Para Ikeda, la paz es mucho más que la mera ausencia de guerra. En realidad, esta requiere una serie de condiciones que permitan apreciar las diferencias culturales y establezcan el diálogo como el medio primordial para resolver los conflictos.

Asimismo, Ikeda dice: “Quisiera considerar aquí el tema de la paz desde una perspectiva ligeramente distinta de las opciones políticas o incluso militares. Específicamente, creo que existe una especie de “enrarecimiento” progresivo, que va carcomiendo desde lo más íntimo nuestra comprensión de lo que significa “ser humano”, es decir, cómo nos definimos a nosotros mismos y cómo nos relacionamos con quienes son diferentes de nosotros. Siento que, en un mundo atrapado en ciclos interminables de terrorismo y de represalias militares, es crucial someter al escabelo las raíces corruptas de las que nace el malestar espiritual de nuestra época. Únicamente extrayendo el coraje para llevar esa acción a cabo, podremos respirar nuevamente el hálito liberador de la esperanza.”

A mediados de la década de 1970, Ikeda comenzó sus viajes al encuentro de líderes de los bloques oriental y occidental para promover y alentar el diálogo. La eficacia del diálogo ha sido puesta a prueba y desarrollada por Ikeda, a lo largo de más de cuatro décadas, en encuentros y reuniones con cientos de personas, muchas de ellas destacadas figuras del ámbito de las humanidades, la política, la economía, la ciencia, la cultura y las artes.

En sus jornadas para promover el diálogo, Ikeda recibió un aliento importante del historiador británico Arnold Toynbee (1889-1975). Ambos se conocieron y mantuvieron conversaciones en Londres en 1972 y 1973. El resultado de cuatro días de diálogo fue publicado en 1976, primero en japonés y luego en inglés, con el título de *Elige la vida*.

Ikeda sigue manteniendo una apretada agenda de compromisos y conversaciones con personas de todo el planeta. Muchos de sus diálogos han sido publicados en la forma de libro y traducidos a varios idiomas. Las publicaciones incluyen, por ejemplo, intercambios con la activista de la paz Elise Boulding; la futuróloga Hazel Henderson; Sir Joseph Rotblat, ganador del Premio Nobel de la Paz, y el ex presidente soviético, Mijaíl Gorbachov. Esos diálogos reflejan una amplia búsqueda de valores universales y el intento de sumar las ricas y sabias tradiciones para emplearlas en la solución de las grandes cuestiones de la sociedad global. Cabe destacar los esfuerzos dialógicos de Ikeda con figuras clave de la China, los Estados Unidos y la Unión Soviética durante la Guerra Fría, y el papel que le cupo a Ikeda en el restablecimiento de las relaciones diplomáticas entre la China y el Japón a partir de 1960.

Desde que asumió la presidencia de la Soka Gakkai en 1960, y luego, de la SGI, en 1975, Daisaku Ikeda ha establecido varias instituciones dedicadas a diferentes áreas del quehacer humano, con miras a construir los cimientos para la paz en el siglo XXI. El Instituto Toda de Investigación para la Paz Global, por ejemplo, trabaja para promover la seguridad humana y la gobernanza global, congregando académicos y activistas en acciones conjuntas para establecer una red de estudios sobre la paz y el diálogo que abarque

el mundo entero. El Instituto de Filosofía Oriental promueve la investigación académica de la herencia filosófica de Asia e impulsa la colaboración internacional en esa área. El Centro Ikeda para la Paz, el Saber y el Diálogo, fundado en 1993, realiza actividades alrededor del diálogo sobre los derechos humanos, la no violencia, la ética ambiental, el liderazgo de la mujer y la justicia económica.

Daisaku Ikeda es el fundador de las instituciones educativas Soka, es un sistema de instituciones educativas no confesionales que comprenden desde jardines de infantes hasta centros de nivel universitario. La educación Soka (literalmente, "creación de valor"), concepción pedagógica que tiene al alumno como centro, se basa en la filosofía educacional del presidente fundador de la Soka Gakkai, Tsunesaburo Makiguchi (1871-1944). Makiguchi, maestro y director de escuela, dedicó su vida a desarrollar un sistema de educación humanística que estimulara y alentara el potencial único de cada persona, y les permitiera a los estudiantes fortalecer su crecimiento y desarrollo durante toda su vida. Si bien el estallido de la Segunda Guerra Mundial significó un obstáculo insalvable para el proyecto de Makiguchi, Ikeda logró realizar el sueño de su antecesor de crear y expandir un gran conjunto de entidades educativas que tuviera como objetivo primordial la felicidad del educando. Ikeda realizó aportes sustanciales al campo de la educación al dar a conocer ampliamente las ideas de Makiguchi y al impulsar personalmente la educación humanística.

La Escuela Soka cuenta con instituciones afiliadas, que incluyen desde jardines de infantes a casas de estudios superiores en Japón y los Estados Unidos. Los centros de educación preescolar han sido establecidos en Brasil, Corea del Sur, Hong Kong, Malasia y Singapur.

Actualmente, la Universidad Soka mantiene convenios de intercambio académico con unas 105 universidades de 44 naciones, y cuenta con uno de los programas de intercambio estudiantil más variados del Japón del que se benefician hoy más de 260 alumnos de 45 naciones. La Universidad Soka de los Estados Unidos, creada por Daisaku Ikeda, abrió sus puertas en Aliso Viejo, California, en 2001. Es una casa de estudios superiores privada, sin fines de lucro,



coeducacional y no confesional. Ofrece carreras de artes liberales y programas de estudios comparados en Oriente y Occidente.

En 1974, Ikeda aceptó una invitación para dictar una conferencia en la Universidad de California, Los Ángeles. Al año siguiente, dio una conferencia en la Universidad Estatal de Moscú, titulada “Una nueva ruta hacia el intercambio cultural entre Oriente y Occidente”. En la misma ocasión, aceptó un doctorado honorario conferido por esa casa de estudios superiores. Tales hechos señalaron el comienzo de un reconocimiento internacional cada vez mayor por las contribuciones de Ikeda a los intercambios culturales y a la promoción de la educación y de la paz. Durante las décadas de 1980 y de 1990, Ikeda fue invitado a brindar conferencias en unas treinta universidades de Asia, América y Europa. Sus disertaciones sobre temas como la educación, el intercambio cultural y la paz están sustentadas en la perspectiva budista y toman siempre en consideración el particular contexto cultural, intelectual e histórico del país en que se llevan a cabo. Hasta la fecha, Ikeda ha sido distinguido con unos trescientos doctorados y profesorados honorarios, otorgados por instituciones de todo el orbe, dentro de las cuales se encuentran prestigiosas universidades venezolanas. Sus escritos sobre la paz se emplean regularmente en carreras de nivel universitario, en países tan diversos como la Argentina y los Estados Unidos. Más de veinte institutos de investigación académica se dedican al estudio de su filosofía.

PRESENTACIÓN DE MARÍA
TERESA CHACÍN, POR PARTE
DEL DR. ÓSCAR ALÍ MEDINA
HERNÁNDEZ, SECRETARIO DE
LA UNET



**PRESENTACIÓN DE MARÍA TERESA CHACÍN
CON MOTIVO DEL OTROGAMIENTO DEL TÍTULO
“DOCTORA HONORIS CAUSA”
DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL EXPERIMENTAL
DEL TÁCHIRA**

LA VOZ DE VENEZUELA

Decía Ortega y Gasset, que *“... la palabra de la poesía temblará siempre sobre el silencio y solo la órbita de un ritmo podrá sostenerla, porque es la música la que vence al silencio antes que el logos. Y la palabra más o menos desprendida del silencio estará contenida en una música”*. Sin querer pecar de filósofo y mucho menos de crítico de tan avezado estudioso de la vida humana y de sus cualidades, podría pensar que para Ortega y Gasset la música es la herramienta fundamental para transmitir no solo la palabra sino el pensamiento, para romper el silencio convirtiéndolo en expresión devenida en armonía, melodía y ritmo. Por esa razón, la música es tan antigua como la palabra y la cultura en cada espacio temporal histórico determinó bajo qué formas expresivas se debió construir.

Esta manera de entender qué es la música coincide plenamente con una de las muchas definiciones de cantante cuando se refiere a quien usa la voz para realizar música. Y eso, precisamente, es lo que María Teresa Chacín hace con rutinaria frecuencia desde hace 50 años, cuando, en febrero del 62, de manera formal asumió la responsabilidad de transmitir sentimientos mediante la palabra ordenada, cadenciosa, con proporcionada distribución de acentos y pausas en la prosa y en el verso, en la palabra, una vez que, como estudiante, descubrió con el entusiasmo de quien consigue lo que busca, con la energía de los años en los cuales se traza el límite entre la adolescencia y la juventud, la fuente en la cual exhibir la fuerza inspiradora heredada de las musas, cada una de esas nueve divinidades etéreas de las artes y las ciencias que andan por el infinito buscando inocentes espíritus a quienes impulsar a la cima desde donde se puede divisar el horizonte hasta perder el sentido del límite formal, para adentrarse en ese espacio intangible que es la gloria; esas musas que dictan y a veces soplan, como bien lo dijera Federico García Lorca.

El Orfeón Universitario de la Universidad Central de Venezuela, la agrupación vocal universitaria de mayor prestigio a nivel nacional y de reconocida trayectoria a nivel internacional, recibió las inquietudes de María Teresa en 1963, y sin mayores exigencias que su aquilatada voz le entregó la responsabilidad de ser solista del grupo. Hasta por ocho años, en cada presentación, en cada canción, en cada tono, María Teresa demostró que las musas no se habían equivocado, que el silencio tenía sonido, que los agujeros negros del silencio se llenan de luz cuando la sílaba se entona desde el espíritu, desde el alma, y se desliza con suavidad y armonía hasta copar el espacio y hacer vibrar el cuerpo y el alma de quienes pasamos desapercibidos para los ángeles y las musas pero que, igualmente, a través de la música, sentimos estimulada nuestra voluntad para acercarnos a la guerra o a la paz, al placer o a la tortura, a la dulzura o a la ira, tal como lo planteara Aristóteles.

En 1965 se realizó en el *Lincoln Center* de Nueva York el primer festival mundial de coros universitarios. El Orfeón Universitario, como cariñosamente se le conoce, nos representó en tan fausto evento teniendo como solista a María Teresa. A partir de ese momento, María Teresa se convirtió en la Voz de Venezuela, como bien la calificó en algún momento el maestro Pedro León Zapata, y la música típica, además de la popular venezolana y la romántica latino americana, se dejó escuchar en distintos escenarios mundiales destacando el concierto en el *Alice Tully Hall* del ya mencionado Lincoln Center de Nueva York, siendo la primera cantante latinoamericana en dar un concierto de música típica y popular en esta sal; o los conciertos en Buenos Aires, París y Hong Kong, entre otros.

En esta larga trayectoria iniciada con su primer disco titulado *Chelimanías*, en clara referencia a Chelique Saravia pues fue de la mano de este otro genial artista venezolano que María Teresa anduvo, en sus orígenes, coqueteando con diversos estilos de música luego de iniciarse con la música venezolana al lado de, por ejemplo, Juan Vicente Torrealba, María Teresa ha venido demostrando que si bien las musas han sido sus hadas madrinas, en su fuero interno matiza el duende de García Lorca, el mismo que define Goethe, cuando hace referencia de Paganini, como el "*Poder misterioso que*

todos sienten y que ningún filósofo explica”, o como lo llamara Nietzsche cuando según él “ (...) *todo hombre, todo artista, cada escala que sube en la torre de su perfección es a costa de la lucha que sostiene con un duende, no con un ángel, como se ha dicho, ni con su musa*”. Entonces, duende es la fuerza interior que pone a sudar, a desgarrarse por dentro, a convertir el miedo en gloria.

Así, pues, para García Lorca “(...) *el duende es un poder y no un obrar, es un luchar y no un pensar*. García Lorca lo ejemplificaba cuando contaba “(...) *Yo he oído decir a un viejo maestro guitarrista: “El duende no está en la garganta; el duende sube por dentro desde la planta de los pies. Es decir, no es cuestión de facultad, sino de verdadero estilo vivo; es decir, de sangre; es decir, de viejísima cultura, de creación en acto”*”.

Esas cualidades le sobran a María Teresa. Aunque es la voz de Venezuela, María Teresa no es solo una hermosa voz, es la mejor representación de esa figura metafórica que cruza España de punta a punta la cual se aposentó en el espíritu de los “cantaores” y “bailaores” del ancestral flamenco, fiel expresión de sus raíces musulmanas. María Teresa tiene duende, esa fuerza que ha convivido con ella permanentemente por más de 50 años y que a su vez ha sabido compartir la magia desprendida de los ángeles y las musas que a diario le dan luces y formas a la pasión de María Teresa quien, denodadamente, lucha por amamantar el silencio.

No existe quizás otra explicación para entender cómo se puede vivir durante tanto tiempo envuelta en el aura del éxito, en la lozanía y profundidad de un arte que se desgasta con la vida pero que María Teresa ha sabido atrapar en el barril donde se añejan los buenos caldos de uva. No hay otra explicación sino la existencia del duende en su sangre para que, después de más de 50 años de compartir escenarios y grabaciones con los mejores músicos de Venezuela y Latino América, así como con orquestas de renombre mundial como, por ejemplo, la Sinfónica de Londres, la Academia Latina de Grabación de Artes y Ciencias la haya reconocido con el premio “Grammy Latino 2012”, en el renglón Mejor Albún Infantil, por su producción *María Teresa Canta Cuentos*.

El pasado jueves 15 de este mes que hoy se extingue, los faroles llenos de llamas alumbraron la noche de Las Vegas y los laureles brotaron desafiantes en el otoño norteño para coronar a la Voz de Venezuela. María Teresa se alzó con toda humildad con la estatuilla de un gramófono, la representación de lo más rancio de un aparato reproductor de sonidos armónicamente compuestos entre vacíos y llenos repletos de profunda alegría sonora. Ya, esta experiencia alcanzada con justicia la había vivido cuando recibió el premio “La Voz de Oro de Venezuela”, en 1972, y el premio “Monseñor Pellín” en el año 2000.

A veces resulta extraño que un artista cuya producción disquera ha sido dedicada en un altísimo porcentaje al sector adulto, y cuya base fundamental se ha sustentado sobre el fértil a la vez que diverso lenguaje de la música venezolana, haya asumido con interés la responsabilidad de producir un disco para los niños que, según la propia María Teresa, fue motivado por el amor que prodiga a sus nietos Mariam y Efraín; sin embargo, esa decisión se ajusta a los orígenes de la música pues, hurgando en lo profundo de la historia encontramos que la música ha sido considerada desde tiempos remotos como parte de la formación del ser humano.

Así, por ejemplo, Platón hacía referencia en *La República*, libro III, a la necesidad de enseñar a los guerreros en tres disciplinas entre las que se encontraba la música para formar el alma. Por su parte, Aristóteles en *La Política*, también toca el tema y amplía a cuatro las asignaturas necesarias no solo para la formación de los guerreros sino para toda la niñez y la juventud, siendo la música una vía propicia para el decoro del ocio. Por su parte los pensadores medievales, especialmente los teólogos, consideraban a la música con un alto valor educativo por ser instrumento de edificación religiosa. En resumen, en la antigüedad la música era un elemento de formación espiritual puesto que, según Aristóteles, “(...) *da placer (...) y la virtud de gozar, amar y odiar correctamente*”, y estos caracteres se derivan a plenitud del espíritu y el corazón.

En consecuencia, la decisión de grabar un disco repleto de fantasía y ternura, dedicado a los pequeñines, pasa por sus nietos y se acomoda cómodamente como referencia histórica en cuanto su objetivo con los grandes propósitos de la música en las raíces de nuestro árbol

genealógico. Para María Teresa “(...) *este disco (...) es un trabajo especial para nuestros niños. Es como adentrarlos en nuestra música desde pequeños y sembrar en ellos el amor por lo tradicional*”.

Acertada decisión. Adentrarlos, formarlos, alimentarles el espíritu infantil con sonos de la Onda Nueva, de su eterno amigo Aldemaro Romero, de gaita, baladas, ritmos tropicales y, por supuesto, de las nanas tradicionales venezolanas representadas, por ejemplo, en *El Planeta Dormilón*, uno de las canciones de este hermoso disco.

Esa decisión seguramente está emparentada con su título de Psicóloga, obtenido en la Universidad Católica Andrés Bello cuando su pasión musical y su inclinación académica se peleaban un lugar en la vida de María Teresa. Aunque pudo más su sensibilidad, su creatividad y disposición para comunicar y estimular la voluntad mediante la música como reflejo del universo, su formación humanista, estudiosa de la conducta humana entendiendo dentro de este concepto cuestiones relacionadas con el aprendizaje, procesos de pensamiento, emociones y comportamientos, coincidió plenamente con su verdadera vocación, y en una sinergia quizás no controlada o consciente asumió el papel de formar, recrea, producir sensaciones, emociones e **ideas**, además de estimular en el hombre elementos propios de la psiquis humana, de influenciar en el carácter y cualidades de los ciudadanos, en el empeño de contribuir con el hombre a tener un cuerpo sano puesto que éste vibra en su interior con los sonidos ya sean asociados al culto a Apolo y su lira, la oda y la pica, con su efecto calmante y meditativo, o a Dionisos y sus formas poéticas afines, el ditirambo y el drama, en una categoría excitante y entusiasta.

Desde allí, desde donde, según su propio criterio, es más útil a la sociedad, María Teresa ha venido construyendo una hermosa historia artística y musical fundada en su disciplina profesional y una profunda querencia por su trabajo, además de su inquebrantable fe en esta hermosa tierra venezolana. Su constancia ha sido plenamente recompensada no solo con los distinguidos premios recibidos sino, además, con el apoyo de todos los venezolanos quienes hemos tarareado y silbado, como la paraulata, sus canciones hasta la “*madrugá*” mientras transitamos de Conde a Principal, o extasiados

paseamos por el malecón cantando un recuerdo que hace florecer el corazón, en tanto la brisa mañanera besa hasta el último rincón de este país, mi país, tu país.

María Teresa, andando con el cuatro en el corazón, ha dejado una estela que remonta los montes y los ríos hasta la inmensidad. Junto a Simón, su esposo de toda la vida, hombre de profundas raíces tachirenses enterradas en las riberas del río Bobo, donde su abuelo el General Eleazar López Contreras, ex presidente de la República, anduvo pasillaneando su juventud y quien, además, es su director musical preferido, María Teresa ha sembrado nuevas estrellas: María Teresa y Simón Eduardo, construyendo así una familia que ha heredado sus afanes y preocupaciones musicales y de querencia por Venezuela. En este sentido María Teresa también es un ejemplo vivo del cómo vivir completamente.

La Universidad Nacional Experimental del Táchira se siente hoy, más que nunca, orgullosa de su ser social, de sus responsabilidades como casa que vence las sombras y, sin ninguna duda, la decisión de conceder a María Teresa el Doctorado Honoris Causa se ajusta a la definición y requerimientos de nuestra Normativa en materia de distinciones honoríficas, pues María Teresa se ha convertido en modelo de vida no solo en el aspecto profesional sino también en el familiar.

Dios nos permite hoy ser fieles a nuestra idiosincrasia del ser tachirense, agradecidos con la vida y con la gente que comulga con los principios que enaltecen el valor de vivir cuando, amparados en la voluntad de servicio, de amor por lo que hacen, de respeto por sus semejantes, en la nobleza de espíritu para comprender este mundo que a veces gira al contrario de tanta y tanta insolencia, pero también de fe en un país cercano a liberarse en la historia, entretejen una armoniosa estructura con la cual defendemos nuestra tachiranidad y, a su vez, nuestra venezolanidad, “(...) *templándole la cuerda a la esperanza buscando un pedacito más de vida*”, como muy bien lo acentúa nuestro insigne poeta Pablo Mora en su *Almácigo* 3. Esta estructura tiene puntadas de María Teresa, de blanca espuma, de flor de mayo, de cocuyos titilando, de lucero madrugador, de desierto, selva, nieve y volcán.



María Tera, según su propia declaración, lo ha hecho casi todo y solo le resta continuar cantándole a su pueblo. Por esa razón, en honor a su inquebrantable fe en el futuro que desgastamos a diario y en este gran país alumbrado por el lucero de la mañana, cierro esta intervención, en nombre de María Teresa, cantando: “(...) *y por eso es que te juro que yo a ti nunca te olvido, que te seguiré queriendo mientras mi cuerpo esté vivo, y hasta después de la muerte si me permite el destino*”. ¡Viva Venezuela!

Muchas Gracias

UNIVERSIDAD NACIONAL EXPERIMENTAL DEL TÁCHIRA
SECRETARÍA
COORDINACIÓN DE ASUNTOS SECRETARIALES
UNIDAD DE ESTADÍSTICA Y PUBLICACIONES
AÑO 2012



SEDE PRINCIPAL Y EDIFICIO ADMINISTRATIVO
AV. UNIVERSIDAD - PARAMILLO
TELF. (0276) - 3530422
FAX: (0276) 3530447
APARTADO POSTAL: 436
SAN CRISTÓBAL - ESTADO TÁCHIRA,
VENEZUELA.
www.unet.edu.ve

**UNIVERSIDAD NACIONAL EXPERIMENTAL DEL TÁCHIRA
SECRETARÍA
COORDINACIÓN DE ASUNTOS SECRETARIALES
UNIDAD DE ESTADÍSTICA Y PUBLICACIONES
AÑO 2012**



SECRETARIO

Dr. Óscar Alí Medina Hernández

COORDINADORA DE SECRETARÍA

Dra. Solvey Romero de C.

COORDINACIÓN Y REVISIÓN GENERAL

Lcdo. Wilmer Zambrano Castro

UNIDAD DE ESTADÍSTICA Y PUBLICACIONES

Trascripción: Lcda. Carolina Wong S.

Diseño: Arq. Viviana García